

LA LUCHA

Periódico defensor de los intereses morales y materiales de la villa y su comarca
SE PUBLICA CADA SEMANA

Este periódico insertará cuantos escritos reciba en defensa de la buena administración y cultura del pueblo, siempre que la dirección los estime de la consideración pública.

No se devuelven los originales, aunque no se publiquen.

PRECIO DE SUSCRIPCION

Trimestre	1'50 pesetas
Número suelto	0'10 "
Número atrasado	0'20 "

Pago anticipado

Anuncios á precios convencionales.

Redacción y administración: Plaza Constitución, 22.

Punto de venta: Calle de Sumeras, 2

El ocaso de un partido

Con la subida al poder de la gente del orden ó sea el encumbramiento del partido conservador, actual encargado de regir los destinos del país, la política en general tomará nuevos derroteros, un nuevo cariz, seguramente menos en armonía, más opuesto á las aspiraciones generales de la nación y completamente antitético á los intereses y deseos de los ciudadanos, según se colige del vetusto programa que le sirve de cicerone, que debiera ser retirado de la política moderna tanto por los achaques sufridos como por la pobreza de ideas que encierra, cualidades tan poco recomendables que forzosamente nos conducirán á un lamentable retroceso con sus perniciosas consecuencias, única herencia que nos han dejado los diferentes prohombres conservadores en las variadas ocasiones que han tenido á su cargo la dirección de los destinos del país.

Este es el diapasón obligado del partido, y esto que ha ocurrido siempre se repetirá ahora con mayor motivo, puesto que según ellos aseguran se encargan del poder en circunstancias poco favorables al desarrollo de su política y por lo tanto, tan *exorbitante sacrificio* bien vale el permiso para imponernos su programa anticuado y la libertad de borrar del programa del partido liberal todo lo que ellos consideren pecaminoso ó atentatorio á la marcha regular de la política

que en el momento actual significan el derrumbamiento de la ley de asociaciones, el servicio militar obligatorio y la supresión de los consumos; en fin, todo cuanto tiende á hacernos más tolerable la aflictiva situación actual.

Mas, apesar de lo expuesto y agradeciendo el *sacrificio* que hacen los conservadores al salvarnos, sacándonos de este mar sin orillas en que estábamos poco menos que sumergidos, gracias á las disidencias, celos y ambiciones de los conspicuos del partido liberal, es probable que algún desagradecido perturbe la tranquilidad que anhelan los flamantes conservadores y en lugar de la paz octaviana que ansian para el desenvolvimiento de su programa, sólo disgustos, motines y toda clase de demostraciones hostiles, sea el pago de proceder tan desinteresado como recomendable.

No está en nuestro ánimo, tratar un asunto político ó defender una idea mortificar á los que opinan lo contrario, lo que si está permitido es exponer leal y francamente una opinión sincera y con mayor motivo si está sancionada por la opinión general, no de un pueblo, de toda la nación. Por esto nosotros entendemos, que así como el partido liberal ha caído sin dejar vestigio de su paso por el poder, á pesar de la voluntad y buenos deseos de la mayoría de algunos ministros y contando con la equiescencia del Monarca y las simpatías del país, también entendemos que estas circunstancias no concurren en el partido conservador, agrupación política que es mirada con recelo y que con ligeras excepciones sólo militan en el gen-

tes que jamás se han distinguido por sus campañas en pro de los intereses morales y materiales del país.

Tanto es así, que en nuestra misma villa ha ocurrido lo apuntado. Sin duda alguna, de algunos años á esta parte ninguna fracción política, ningún partido político ha contado con tantos medios de defensa ni de protección para poderse eternizar rigiendo los destinos de la población como el partido conservador y sin embargo, si imparcialmente nos fijamos en los resultados positivos que semejante política ha dado á la población los vemos tan escasos, por no decir nulos, que esto por si sólo constituye una causa, no diremos de odio hacia el partido conservador, pero sí de duda ó indiferencia que indudablemente ha sido el móvil que más ha contribuido al desquiciamiento del mismo, así como á la deserción voluntaria de todos los elementos de valía, quedando actualmente tan maltrecho, tan mal parado, tan escualido, que todo el personal, jefes, soldados y algunos comparsas, todos cojen perfectamente dentro de una tartana.

¿Con estos antecedentes el partido conservador local está en condiciones de gobernar? Nosotros que sabemos que no existe partido conservador local, que sólo unos cuatro ó cinco caballeros particulares se irrogan este nombre para ver si consiguen medrar y echar el agua á su molino, nos sorprende que personas formales den crédito á las palabras de esos entes y nuestra sorpresa es aún mayor, por que sabemos que estas personas serias y formales conocen á estos personajes y saben de memoria su vida